

Alcolea

Alcolea es una población alpujarreña organizada típicamente en torno a un río de montaña mediterránea. El curso fluvial que sirve de ordenador a este municipio es el río Alcolea, el cual no es otro que el río Paterna una vez que pasa el anejo de Guarros y recibe los aportes del Barranco del Castillo. El municipio de Alcolea se localiza en la singular inflexión que forman las sierras Nevada y Gádor, concretamente en el estrecho valle de montaña por el que discurren las rápidas y cristalinas aguas del río Alcolea. Este encajonado valle de montaña está considerado como la espina dorsal del complejo sistema montañoso, dado que es el único que atraviesa toda la comarca en un eje norte/sur. En época del emirato musulmán estas tierras, pertenecientes al distrito administrativo de la taha de Berja, se denominaban **Alpujarra**, término curiosamente que más tarde ha adoptado toda esta comarca histórica.

La villa de Alcolea se localiza concretamente entre en este singular espacio aguas arriba del río Alcolea, en el camino de Berja a Laujar de Andarax, al sur de la desembocadura de la Rambla Honda, importante curso intermitente que desciende de la Venta Mincharra. Alcolea es un lugar encaramado en una loma de la Sierra de Gádor, específicamente la que forma el Cerro Conejo (1.148 mts.). Esta localidad es la *Alcolaya* descrita por los geógrafos musulmanes y hace alusión a una pequeña fortificación emiral que aún conserva sus ruinas en el paraje de El Castillejo. Administrativamente en época nazarí Alcolea dependía de la taha de Andarax y se componía de cinco barrios bien diferenciados (Haulin, El Fondón, Harat Alheulo, Xocanes y Aben Omar) con sus mezquitas y rábitas.

Tras la guerra de las Alpujarras Alcolea fue repoblada con 35 vecinos, en su mayoría de origen



ALCOLEA (Vista parcial)

andaluz y castellano El lugar de Guarros, si bien en sus inicios se agregó a Alcolea, por orden del Consejo de Población de Granada se incorporó al término municipal de Paterna del Rio Los deslindes y amojonamientos los realizó el licenciado D. Alonso de Frías, Alcalde Mayor de las Alpujarras, a partir del 30 de mayo de 1572, ayudado por el seise morisco Pedro Abenamina, natural de Alcolea, quien era traducido por Melchor de Almagro. Su actual término municipal, tras la incorporación de Darrícal y su anejo de Lucainena, abarca una extensión de 69,3 Km² y una población aproximada de 930 H.

Alcolea, al igual que el resto de poblaciones de este río "multinombres" que lo atraviesa, es eminentemente agrícola y queda organizada en pequeñas vegas de riego típicamente abancaladas con un fuerte sabor morisco, complementadas en perfecta armonía con pequeños pagos de secano que conforman una agricultura mediterránea pura Las más importantes áreas de cultivo se encuentran distribuidas de forma irregular, aunque si hubiera que hacer un resumen a "uña de caballo" estas serían en tres a saber: La primera, en el Llano de Lucainena, tierras ordenadas en torno a la rambla de las Sabinas, curso que vierte sus aguas en el río Alcolea, una vez pasada La Angostura, una segunda, aguas arriba, en torno al río, enmarcadas entre la Loma de las Laderas y los cerros de Piedras Negras y de la Cueva, denominada como pago de Abenomar, singularísimo topónimo que alude a una de las tribus moriscas que poblaron Alcolea, los Ben Omar. En esta área se encuentran unos molinos de agua muy interesantes, justo en el Peñón de Mesa. Por último, estaría la propia vega que se encuentra en torno a la villa (pagos del Tranco, Cascajal, Cortijuelo, Tajanti, Barragana,...). Su paisaje, en suma, es un constante ho-



DARRÍCAL